

MUNICIPALISMO : DE LA EMANCIPACIÓN CIUDADANA AL PODER POLÍTICO EN COMÚN



nota

septiembre 2017

Traducido del francés al español por *Commonpolis*
www.commonpolis.org



Iniciado por la plataforma ciudadana *Barcelona en Comú*, la cumbre internacional de las Fearless Cities (Barcelona 9,10, 11 de junio del 2017), con el credo “Ciudades sin medio, Ciudades esperanza, ciudades refugios”, abrió un espacio de encuentros e intercambios acerca de la diversidad de expresiones del municipalismo por el mundo. Evidencia la fuerza de las reivindicaciones de emancipación ciudadana, de justicia social y de ética que lleva a movimientos

ciudadanos a “ganar ciudades” y ejercer el poder en común. Si bien es cierto que España se destaca claramente por la victoria electoral de varias “municipalidades del cambio en 2015”, otras también surgen en Reino Unido, Chile, Estados Unidos, Francia... hasta en las provincias kurdas del Norte de Siria.

> Autora: Elisabeth Dau (IRG)
Septiembre 2017

RESUMEN

Iniciado por la plataforma ciudadana *Barcelona en Comú*, la cumbre internacional de las Fearless Cities (Barcelona 9,10, 11 de junio del 2017), con el credo "Ciudades sin medio, Ciudades esperanza, ciudades refugios", abrió un espacio de encuentros e intercambios acerca de la diversidad de expresiones del municipalismo por el mundo. Evidencia la fuerza de las reivindicaciones de emancipación ciudadana, de justicia social y de ética que lleva a movimientos ciudadanos a "ganar ciudades" y ejercer el poder en común. Si bien es cierto que España se destaca claramente por la victoria electoral de varias "municipalidades del cambio en 2015", otras también surgen en Reino Unido, Chile, Estados Unidos, Francia... hasta en las provincias kurdas del Norte de Siria.

A pesar de la diversidad de sus contextos, varias similitudes sobresalen en esos movimientos municipalistas.

Para empezar, la similitud de las crisis que favorecen esas conquistas municipalistas. De esas crisis nació una fuerte ambición compartida de "recrear instituciones para gestionar en común". Responder a las necesidades, expectativas y urgencias de las poblaciones descuidadas, dejadas a la indiferencia o a la injusticia de todo un sistema, es una prioridad que reposiciona la noción de interés general y de servicio público al centro de las políticas municipalistas. Para ponerlas en práctica, los procesos y herramientas del municipalismo pretenden ser muy exigentes y con una cierta radicalidad democrática. Así mismo, muchos son los desafíos para esas municipalidades que intentan realizar un cambio real en las prácticas y percepciones del poder y de la política. A pesar del voluntarismo, el reto de la participación sigue siendo necesario para que los resultados de la participación ya no se estanquen alrededor de apenas 15%. Desde dentro, los movimientos municipalistas se enfrentan a un verdadero desafío de estructuración, de cambio de escala y también de postura en la transición sutil del activismo a la gestión pública. La ambición de algunos de aspirar a "non state institutions" (instituciones fuera del Estado) da a conocer, la lucha más profunda que se está jugando contra el Estado neoliberal y las instituciones jerarquizadas donde los ciudadanos ya no tienen acceso a esferas de decisión y sufren las injusticias de un sistema que sólo beneficia a una minoría.

Detrás de esas prácticas del municipalismo, se está jugando una verdadera renovación de la institución municipal. Esta renovación invita a entender de otra manera a la democracia de co-construcción y al tiempo largo, hasta lento que lo caracteriza. Compromete también a que cada uno, tanto concejal como ciudadano desempeña su parte de la transformación. A la hora donde muchas mayorías hacen referencia al dirigismo y al aislacionismo, esa renovación reafirma por fin la necesidad de inscribirse en el espacio público republicano. Ese mismo que permite que el encuentro entre la acción colectiva de las fuerzas sociales y la institución pública ponga nuevamente lo político al servicio de la ciudad y de sus poblaciones, en su pluralidad.

La autora agradece por la relectura atenta y sus comentarios pertinentes a Vladimir Ugarte y Sergi Escribano de CommonsPolis, Olivier Consolo del Movimiento Utopia, Nicolas Krausz de la Fundación Charles Léopold Mayer así como los colegas del Instituto de Investigación y debate sobre la gobernanza.



nota

septiembre 2017

Los 9, 10 y 11 de junio 2017 en Barcelona se reunían 700 participantes y más de 180 ciudades provenientes de 40 países para celebrar la cumbre internacional “Ciudades Sin Miedo” (Fearless Cities) por invitación de *Barcelona en Comú* – esa plataforma ciudadana, constituida en partido político, quien ganó las elecciones municipales de 2015 - y con el apoyo de varios socios (CommonsPolis¹) y fundaciones (Fundación Charles Léopold Mayer, Guerrilla Foundation, OSIFE, Ford Foundation, Chorus Foundation, Grassroots International, Karibu Foundation, European Cultural Foundation) perteneciendo a la red EDGE Funders Alliance. Detrás de ese credo de “Ciudades sin miedo” se encuentra un llamado a la alteridad para las mujeres y los refugiados (Ciudades Esperanza, Ciudades refugios) así como otra práctica de la democracia y otra relación al poder, a lo político.

La apertura de la cumbre por las dos alcaldesas de Barcelona (Ada Colau – *Barcelona en Comú*) y de Madrid (Manuela Carmena – *Ahora Madrid*) simboliza bien este encuentro y refleja la renovación en la práctica y en el imaginario colectivo por lo político al nivel municipal. De hecho, hablando con sencillez, en un escenario, en el espacio público exterior, esas dos mujeres compartían su recorrido y su práctica de las responsabilidades públicas y políticas. Para el lanzamiento de esas tres jornadas de cumbre, las dos alcaldesas representaban una visibilización y la instauración de una relación mucho más abierta y compartida entre ellas y la población, ciudadanos, viajeros, jóvenes, sin domicilios fijos y otros curiosos que acudieron a escucharlas esa noche.

La elección de esas dos mujeres, para los españoles, representa un éxito colectivo y popular, el de una lucha victoriosa para más bienestar, más derechos, más democracia en un país sumamente marcado por la crisis económica, social y la corrupción. Son representantes del pueblo, impulsadas por una voluntad de cambio y un atrevimiento populares, quienes, sin para ello olvidar sus responsabilidades públicas e institucionales tienen conciencia que están creando un espacio y un ecosistema más favorables a una democracia de co-construcción².

Una proximidad, una escucha de las necesidades, una dinamización de las fuerzas presentes, un espíritu de justicia social, una ética y también una práctica exigente del poder en el marco de “un perímetro democrático delimitado”, como lo recuerda seguido Jo Spiegel – Alcalde de Kingersheim. Esos son algunos puntos destacados de esa renovación municipal, particularmente en España. Así que con ese primer tiempo clave al inicio de “Fearless Cities”, al cual sucedió la energía de los mensajes comprometidos de otros alcaldes y alcaldesas procedentes de Chile, California, Argentina, Francia... empezamos a captar la tonalidad de aquellos cambios en acción en la práctica y la relación a lo político al nivel municipal. Los tres días de conferencias y de talleres que siguieron, permitieron también determinar los perfiles y entender mejor aun las trasformaciones en proceso en el movimiento llamado “municipalista”. Aunque muy heterogéneo, la tendencia municipalista observada refleja también una voluntad de revisar hoy las relaciones económicas en las cuales la economía neoliberal nos sumerge para introducir más justicia social. Pero mucho más, el municipalismo se presenta como una tendencia sumamente política en el sentido más noble de la palabra, con el fin de reafirmar, más allá del enfoque libertario de Bookchin, la importancia de la institución, aquí municipal, para responder a las necesidades urgentes de las sociedades y para dinamizar las energías y fuerzas al servicio de la “Polis”. Lejos de ser una corriente uniforme, el municipalismo adquiere igual algunas características que nos parecen emerger del cruce de diferentes testimonios durante los Fearless Cities.



Ada Colau y Manuela Carmena - Foto : Empodera & Almedio Consultores





Foto : Empodera & Almedio Consultores

LA CRISIS , LA CAPTACION DEL PODER Y SU EJERCICIO MALINTENCIONADO: DETONANTES DE CONQUISTAS MUNICIPALISTAS

Vivimos firmemente un periodo de desconfianza generalizada hacia poderes oligárquicos (particularmente en nuestras sociedades occidentales³), a veces autoritarios (Turquía, Rusia) que ilustran la captación del poder político por élites político-económicas internacionalizadas. Los sistemas políticos que se derivan de eso, conducen a un ejercicio del poder político que ya no cumple con la misma función de gestión y de regulación de restricciones, particularmente frente al mundo de la finanza (ver el testimonio de Nicole Alix). Esos últimos no paran de producir y de incrementar las desigualdades. Responden cada vez menos a las necesidades de las poblaciones (vivienda, salud, integración, pobreza, etc.) Peor, se ilustran también por prácticas de corrupción más o menos generalizadas en toda impunidad (España, Francia, Italia, Brasil, diputados europeos, etc.), aumentando aun más la crisis de confianza que nutren los ciudadanos por ellos.

3. Hervé Kempf, *Basta con la oligarquía, Viva la democracia*, Ediciones del Seuil, 2011 y reedición 2013

4. PP – Partido Popular : Partido Popular liberal conservador en España.

5. Joan Subirats es profesor a la Universidad autónoma de Barcelona y miembro de Barcelona en Comú

6. Joan Subirats en “Podemos y Barcelona en Comú : los ciudadanos-a-s toman el poder?” Mediapart, 10 de febrero del 2017

El papel detonador de esas crisis y prácticas malintencionadas del poder se encuentra también en las conclusiones planteadas en los Fearless Cities. Al preludio de las conquistas políticas municipales se encuentran muchas veces la doble combinación :

- de una crisis económica, social, política... : internacional (crisis financiera), nacional (crisis económica y política de austeridad) y/o más localizada respecto a la vivienda en Barcelona – España, una pobreza creciente en Buckfastleigh – Reino Unido, la triplicación de la población local y una fuerte inmigración en Celrà – España, el proyecto de un supermercado que amenazaba a la economía frágil del centro de la ciudad y la cohesión en Saillans – Francia, etc.

- Y de una práctica vertical, autoritaria y/o malintencionada del poder por un precedente ejecutivo : 22 años de mandato no interrumpido del Partido Popular⁴ en Torrelodones – España, una generalización de la corrupción por el partido al poder del nivel local al nivel nacional en España, un alcalde que toma decisiones autoritarias en contra de la opinión y del bienestar de sus habitantes en Saillans – Francia, etc.

Claro, los detonantes son propios a cada contexto. Así, una tradición local de militarismo como se puede observar en Saillans (Drôme – Francia), incluso en Grenoble (Isère – Francia) o también más explícitamente en Barcelona alrededor de expulsiones de habitantes que se han vuelto insolventes para los bancos, puede también ser un factor favorable a una movilización colectiva que desembocara luego en una movilización política municipalista. Por otra parte, no nos olvidemos de la influencia y la combinación entre los contextos locales, nacionales e internacionales. De la crisis financiera mundial, a las políticas nacionales y europeas de austeridad, de la crisis de los refugiados al movimiento de los indignados, particularmente el del 15 mayo 2011 (15M) que fue fundamental en España por ejemplo,... esas temporalidades son tantas ocasiones de favorecer rebotes de movilización o de estructurar aun más fuertemente fuerzas ciudadanas o sociales.

Joan Subirats⁵ demostraba eso en enero 2017 en el seminario del GIS “democracia y participación” (Mediapart⁶) hablando del contexto que vio nacer al movimiento Guanyem, que luego se convirtió

en "Barcelona en Comú" y colocó a Ada Colau a la cabeza de la municipalidad de Barcelona en junio del 2015 : "Es evidente que Barcelona en Comú no existiese sin el 15M, pero el 15M en Barcelona es mucho más amplio que Barcelona en Comú. Esa distinción es importante". Joan Subirats continua explicando que en realidad es el sistema democrático entero que está en crisis y que favoreció la emergencia de Barcelona en Comú : "El 15M significó un desbordamiento de la

expresaba muy bien así : "hay una necesidad de crear nuevas formas de instituciones para gestionar en común, instituciones al servicio de la gente". Celrà es un pequeño municipio de 5000 habitantes, con pocos recursos humanos y financieros y cuya población, muy joven, triplicó en 20 años. Se enfrentó a una fuerte inmigración subsahariana y de Europa del Este (30% de la población local). La llegada al poder de la Candidatura Unitat Popular en 2015 permitió

CONSTRUÏM EN COMÚ



Imagen : Catalunya en comú <https://catalunyaencomu.cat/>

situación política que está controlada por partidos tradicionales. Ese desbordamiento no es solamente numérico, con concentraciones masivas en plazas. (...) Una nueva agenda política está naciendo, vinculada al porvenir de la juventud, al día a día, a la idea de que cuidar a los demás también es parte de la política. Hay también un rechazo de la asociación entre representación y sustitución : no nos representan porque no cumplen con lo que dicen y no viven los problemas nuestros. La calidad democrática del sistema está cuestionada, una nueva ética política está exigida."

Entonces, la insatisfacción generalizada, la urgencia de una situación económica y/o social deletérea, la necesidad de ética, el sentimiento de impotencia, la observación de una oligarquía de profesionales de la política desconectada de la realidad e incapaz de responder a las necesidades urgentes con políticas públicas necesarias, una práctica autoritaria y corrupta del poder... son tantos argumentos que encontramos detrás de la urgencia de esos movimientos municipalistas.

LA ESENCIA DEL MUNICIPALISMO : VOLVER A INTRODUCIR LA DIMENSIÓN DE INTERÉS GENERAL Y "CREAR NUEVAS FORMAS DE INSTITUCIONES PARA GESTIONAR EN COMÚN"

Lo vimos, detrás de la protesta del sistema democrático en su conjunto, está tanto enfocado el funcionamiento como la ineficiencia en responder a las necesidades, muchas veces urgentes, de las poblaciones. Mercè Amich Vidal de la Municipalidad de Celrà (Gerona - España) lo

colocar nuevamente a la municipalidad en su mandato de servicio público y de respuesta a las necesidades : "Hacer que las políticas públicas locales respondan a las necesidades de las poblaciones." (Mercè)

Para eso, se necesita redefinir las prioridades, ya que además son muchas, urgentes y los medios escasos. Mercè lo recordaba: "Es aún más importante co-definir las prioridades políticas ya que los medios en pequeños municipios y zonas rurales son bajos (Ex: Celrà)."

En Buckfastleigh en Reino Unido, un pequeño municipio ubicado en un parque natural pero víctima de una situación de pobreza preocupante, Pam Barret - Alcaldesa nos explicó que 8 proyectos prioritarios han sido seleccionados para la acción de la municipalidad y para los cuales 90% de los impuestos y tasas locales han sido movilizados. La acción es humilde por la cantidad de actividades pero ambiciosa en su voluntad de traer una respuesta concreta y eficaz a una situación social y económica insostenible para las poblaciones del municipio.

Así, servicios de atención a la población, servicios para ancianos, medidas para niños, hasta medidas para acabar con la política de especulación de viviendas, pasando por el establecimiento de mediadores culturales o instalaciones urbanas, hasta la remunicipalización de los servicios públicos (Ej. : Agua en París, Barcelona, Grenoble)... las respuestas a las urgencias locales son tan diversificadas como los contextos en los cuales se inscriben. Por lo tanto, todas llevan una noción de servicio público y de justicia social.

Dijo "RADICALIDAD DEMOCRÁTICA"?

Para reintroducir la expresión concreta del político y del colectivo en la acción municipal, por lo general gana la opción de una cierta radicalidad democrática. En vez de volver a establecer la verticalidad del poder, se trata más bien de apostar por la exigencia democrática, la transparencia, la pedagogía y la mejora en competencia colectiva frente a la complejidad de la acción pública... Se trata de enriquecer las márgenes de maniobras de la institución municipal con una gran parte de horizontalidad, pero también de articulación, no tan dosificada o asumida, entre verticalidad y horizontalidad.

Por lo tanto, para los equipos municipales que lograron sacar un concejal o un partido que había confiscado el poder durante demasiados años, o que lo había manejado de forma autoritaria o corrupta, el deseo inverso de introducir más transparencia y colegialidad (como en Saillans y Torrelodones) se encuentra con frecuencia. Se acompaña de una voluntad más profunda de rigor democrático que pasa para muchos por una coherencia de opciones y una fuerte atención dada a la comunicación y a la pedagogía.

desarrollados para explicar las opciones, mantener informado de las acciones realizándose, de las siguientes citas, de los resultados observados;

- un dispositivo de participación numérica para consultar y recopilar opiniones o propuestas;

- el sometimiento a debate de las decisiones de investigaciones, la transparencia y la explicación de la asignación de cada centavo público. "Explain for each Money what will be the finality" nos decía Pam Barret - Alcaldesa de Buckfastleigh en Reino Unido. A Torrelodones, se creó una pagina Web muy completa y accesible "Donde van mis impuestos" con la misma ambición. Más a menudo encontramos también la solución de los presupuestos participativos sobre los 5% a 10% de los presupuestos de inversión que permiten hacer participar a las poblaciones en las decisiones acerca de que tipo de gestión se requiere y en la asignación de los recursos públicos. En este sentido, y sin ser una municipalidad ciudadana, la municipalidad de Paris es bastante contundente gracias a su presupuesto participativo porque favorece y acompaña una mejor comprensión de la complejidad de la acción pública ofreciendo capacitaciones para los promotores de proyectos y también para los ciudadanos;

- la definición colectiva de las prioridades como lo vimos con los 8 proyectos seleccionados en Buckfastleigh por ejemplo;

- el cambio en la relación y la comprensión de la administración pasando de una comprensión abstracta a una comprensión concreta como lo subrayaba Mercè (Celerà) : "Necesitamos debatir de cosas concretas sino la población no viene";

- la realización de tareas de servicio público y de respuesta a las necesidades para "asegurar que las políticas públicas locales respondan a las necesidades de las poblaciones" (Mercè - Celerà), por ejemplo desarrollando servicios de atención a mayores, con la finalidad de acabar con la soledad y de reintroducir solidaridad.

Así por ejemplo, en Torrelodones, las prioridades son la información, la transparencia, la participación y la transversalidad de las decisiones municipales. Hablamos incluso de "Servicio de alta calidad y eficaz". La municipalidad quiso de tal forma incentivar una política de proximidad con una consejera municipal dedicada a la vida local, elegir datos abiertos y reusable, crear un comité de medios y modernizar la administración particularmente en la planificación y la

nota

septiembre 2017



Imagen : Municipio de Torrelodones
<http://torrelodones.dondevanmisimpuestos.es/es/politicas#view=functional>

Esta pedagogía es de una cierta forma el vínculo que permite restablecer, hasta reparar, el vínculo y la confianza entre los concejales y los ciudadanos, la administración local y las poblaciones. Esta pedagogía se basa esencialmente en :

- una comunicación y medios (pagina Web, Newsletter, redes sociales en particular)

participación locales como base del proceso de cambio.

Lo entendemos, más que una pedagogía, se trata de un(re)aprendizaje, el de un funcionamiento democrático que deja una voz y un papel a cada uno, respetando sus competencias propias. A Saillans por ejemplo, el funcionamiento municipal ha sido completamente revisado, internamente entre los concejales, así como en la relación con los habitantes gracias a una gobernanza colegial y participativa. Por lo tanto, el poder está compartido entre los concejales quienes "reparten entre ellos sus competencias e indemnidades de cargo, trabajan de a dos (o tres), se reúnen tomando decisiones dentro de un comité de pilotaje abierto al público y usan herramientas informáticas colaborativas" con el fin de definir las orientaciones y prioridades de acción a empezar, así como "los grupos acción-proyecto" que van a preparar, seguir las y ponerlas en práctica". Si la transparencia y la información están al centro del proyecto municipal, la exigencia del método lo es también para animar esta participación. Para acabar, un observatorio de la participación (anteriormente Consejo de Sabios) cumple un papel de control y apoyo, particularmente para "garantizar el poder de actuar de los habitantes".

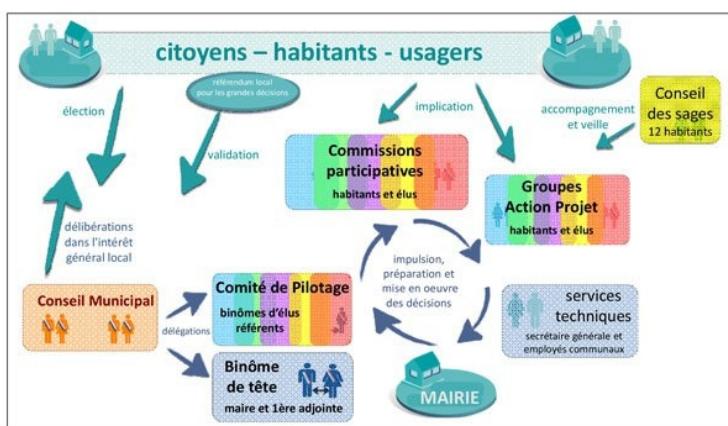
LOS DESAFIOS A LOS CUALES SE ENFRENTA EL MUNICIPALISMO

LA PARTICIPACIÓN, RETO CENTRAL DE LOS PROCESOS DEMOCRÁTICOS MUNICIPALES

La cuestión de la participación es claramente un reto central en esos procesos democráticos

municipales. Sabemos que de Saillans a Kingersheim, pasando por Celrà o Torrelodones, la tasa de participación se estanca alrededor de 15% a 20% de la población local (hasta 24% en Saillans), con una leve renovación de componentes (los famosos "TLM" : "Toujours les mêmes / SLM Siempre los mismos) y una participación marginal de los públicos más frágiles o alejados de la acción pública. Así en Torrelodones, mientras que el lema es "si quieras participar, entonces participa!", la municipalidad intenta abrir y ajustar mejor su proceso para abarcar a más gente. Con el fin de favorecer la participación, los horarios de reuniones han sido cambiados y extendidos hasta las noches. La inclusión de la población juvenil e infantil es también un sesgo, a favor de la apertura a ese público muchas veces olvidado. Es seguramente una forma de hacer germinar las semillas de una cultura democrática con el fin de enraizarla más fuertemente en las generaciones futuras.

La radicalidad democrática del movimiento municipalista, si lo es, se encuentra realmente en ésta profunda exigencia de calidad democrática y de continuidad democrática apreciada por Jo Spiegel, Alcalde de Kingersheim. Efectivamente, estableciendo en su ciudad Estados Generales permanentes de la democracia, rompió con la idea que el tiempo democrático está limitado al de la elección, para convertirlo en un tiempo largo y permanente. Los dispositivos desarrollados y experimentados por los movimientos municipalistas – ya que se tratan esencialmente de medidas a tientas y de prueba-error – vuelven a dar una cotidianidad a la democracia local. Sin embargo, como nos invita una vez más Jo Spiegel, nos equivocaríamos partiendo del supuesto que "todos quieren participar" para ajustarle los dispositivos de participación apropiados. Si bien es cierto que el entusiasmo para formas de participación es bien real para cierta parte de la población (aun muy masculina, jubilada y de categoría socio-profesional superior), sería todavía apresurado concluir que es una tendencia muy compartida hoy en día. Al contrario, las recientes elecciones nacionales en Francia, Austria o Holanda y Estados Unidos nos indican que las poblaciones están preparadas al aislacionismo, al conservadurismo y al dirigismo siempre que se la dan el sentimiento de proteger su comodidad (relativa) y su territorio. Queda entonces mucho por delante para lograr asociar a la pluralidad de la sociedad la co-construcción de decisiones políticas municipales.



Presentación de la gobernanza colegial y participativa de Saillans
<http://www.mairiedesaillans26.fr/menu-principal/projet-communal/presentation-de-la-gouvernance-collegiale-et-participative/>

EL RETO DE LA ESTRUCTURACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS MUNICIPALISTAS : ENTRE MOVIMIENTO POLÍTICO Y CAMBIO DE ESCALA

La consolidación de los movimientos municipalistas, desde su existencia como grupos locales (de barrio, pueblos, urbano,...) hasta su consolidación en movimientos sociales o partidos políticos (Candidatura de Unitat Popular, Marea Atlántica) y su acceso a funciones políticas y públicas luego de victorias electorales, se traduce por trayectorias diversificadas. Podemos se distingue ya que, aunque su voluntad sea de abrir la política a gente común, reconoce con gusto haberse constituido como "una maquina de guerra electoral" con el fin de ganar más batallas electorales, a costa de una democracia interna al partido que se va a tener que volver a construir. Este ultimo se constituyó de inmediato en partido político, donde los movimientos municipalistas stricto sensu como Barcelona en Comú o Marea Atlántica (Coroña) por ejemplo, se han basado principalmente en la construcción de una plataforma ciudadana, antes de ser obligados por la ley electoral a declararse como partidos políticos para poder presentarse a la elección municipal.

Barcelona en Comú, por su parte, documentó su propia experiencia gracias a la elaboración de una guía : "Como ganar la ciudad en común : guía para la construcción de una plataforma ciudadana municipalista". Esta guía presenta como "los gobiernos municipales, cercanos de los ciudadanos, (...) representan el mejor medio para hacer subir nuevamente el cambio desde la calle hacia las instituciones": uniones de fuerzas de cambio, paridad, dinámica ascendente, diagnóstico compartido, manifiesto y código ético, transparencia, respecto de equilibrios políticos en marcha, horizontalidad, etc. son tantas dimensiones que han sido privilegiadas para "ganar la ciudad".



Imagen: Barcelona en comú "Vivimos una época excepcional que exige iniciativas valientes y creativas. Nuestra capacidad a imaginar una ciudad diferente nos dará el poder de transformarla" Ada Colau
<https://barcelonaencomu.cat/sites/default/files/-gagner-la-ville.pdf>

Esas trayectorias son interesantes ya que están bajo la luz de cuestionamientos, a veces desacuerdos internos, y de transformaciones de esos movimientos en el camino de una vocación asociativa, cívica a electoral. Su objeto social, sus modalidades de movilización y su gobernanza

pueden ser profundamente modificados. Así, Podemos asumió la opción de una cierta verticalidad interna, alrededor de un fuerte liderazgo destinado a ganar elecciones. ¿No se encuentra aquí el riesgo de reproducir costumbres políticas y electorales que conocemos de la clase política tradicional actual? ¿Estaríamos traicionando a las personas y motivaciones que defendíamos hasta ahora convirtiéndolas en argumentos de campaña? ¿Esos movimientos son capaces de superar las causas que defienden para formular o co-construir un proyecto político que abraza la diversidad y la complejidad de nuestras sociedades? Las recientes victorias electorales son maravillosas experiencias para ayudarnos a responder a esas preguntas.

De hecho, entendemos con ellas y a mitad de la legislatura (para España y, a menos escala, para Francia) que el reto está ahora en escalar esos movimientos municipalistas. Ir un poco más allá, propagar hasta el nivel regional, nacional incluso internacional. En España por ejemplo, los movimientos municipalistas (Podemos, Barcelona en Comú, Candidatura Unitat Popular...) se organizan, particularmente en redes (plataformas, coaliciones de oposición) con el fin de tener peso al nivel regional (como Cataluña en Comú) y nacional. Ese reto toma aún más sentido ya que el nivel del Estado está cada vez más autoritario y se conforma en formas de austeridad y de verticalidad que impiden la respiración democrática, tan importante para la cohesión social y la eficacia de la acción pública (ver a este respecto el testimonio de Loïc Blondiaux). Por otra parte, las legislaciones nacionales o supranacionales están muchas veces enfocadas como obstáculos a políticas públicas que desean promover esas municipalidades del cambio (ley relativa a la acogida de refugiados, fiscalidad hacia las empresas como Airbnb, remunicipalización de los servicios públicos, etc.). Alcanzar una masa crítica, un peso más importante para influir a otras escalas de gobernanza, nacionales e internacionales, es ahora un objetivo muy claro para esos movimientos. Por lo tanto, esos últimos se muestran prudentes y reconocen con gusto una cierta fragilidad. La de movimientos novatos en la política y la gestión de asuntos públicos, que no saben si la energía de las personas que los componen y el entusiasmo popular que les benefició en 2015 (España) podrían llevarles a una continuidad política a través de una posible reelección en 2019.

En Francia, los retos son diferentes, ya que el fenómeno municipalista es mucho menor que en España. Progresivamente, la victoria municipal de



Saillans ya no es considerada como un caso aislado, otros consejos municipales ciudadanos han sido elegidos, por el pasado o desde 2014 después de renuncias en el mandato. Ese entusiasmo está hoy aprovechado por los colectivos que se preparan para la construcción de listas participativas o de asambleas locales (*La Belle Démocratie*) en vista de las elecciones municipales de 2020. Por otra parte, el contexto francés se inscribe menos en el espíritu de municipalidades "rebeldes" o de "cambios", como se pudo observar en España. Por otra parte, en Francia, la propagación de esas otras formas de democracia local o de dinamización ciudadana no se limita a las listas participativas ciudadanas y también están introducidas por Ejecutivos municipales no "municipalistas" (Paris, Grenoble, Kingersheim, Trémargat, Ungersheim, Nantes, Rennes, etc.) incluso a escala metropolitana (Montpellier, Lyon, Bordeaux) o regional (en las anteriores legislaturas en Nord Pas de Calais, Rhône-Alpes) en políticas sectoriales (Alimentación, Medio ambiente, etc.). Si eso contribuye a la renovación de las prácticas y de la percepción del poder, quedamos en Francia más enfocado en dinámicas participativas y menos en una voluntad de emancipación ciudadana o de reconocimiento de un verdadero poder ciudadano (poder de actuar). Eso fue justamente toda la dificultad que pudieron enfrentar, al nivel nacional, las candidaturas ciudadanas como *La Primaire.org* o *Ma Voix* en las recientes elecciones presidenciales y legislativas. Las elecciones municipales de 2020 serán entonces claves en Francia para medir la fuerza de un cierto municipalismo "a la francesa" y de su capacidad a traer un cambio a otras escalas de gobernanza.

7. El Mundi, 12 de Febrero 2016 : Manuela Carmena: "A mi equipo le falta experiencia en las instituciones": «ha reconocido "errores" fruto de la "falta de experiencia" de su equipo en las instituciones. "Nos faltó pasar del activismo a la gestión", ha dicho Manuela Carmena. » « la principal razón de los problemas que ha tenido que barajar en estas semanas se derivan de que cuesta aceptar que es necesario cumplir rigurosamente los procesos administrativos". "Necesitamos mejorar, tener mejor funcionamiento en la organización y reforzar el asesoramiento de los concejales", ha dicho. "No tiene reglamentos y por eso se cometió el error. Es fundamental crear un protocolo para cumplir de manera eficaz" la ley. »

8. El Mundo, 25 de Febrero 2016 : El Gobierno de Manuela Carmena cederá espacios públicos a colectivos con trayectoria asociativa : « Vamos a convertir en un derecho democratizado y regulado lo que hasta ahora era un privilegio que dependía de la arbitrariedad de las autoridades locales", ha señalado este jueves Nacho Murgui, el concejal responsable del proceso. »

representantes políticos y públicos; y sabrán ir mas allá de la defensa de su causa, de sus intereses para abrirse a la escucha de otras necesidades, de otros públicos, y co-construir la acción pública con otras partes interesadas?

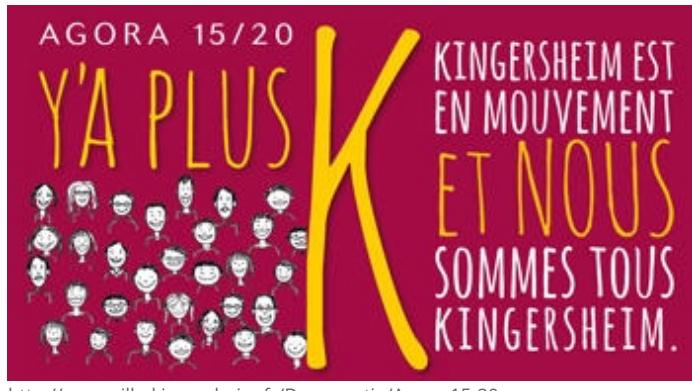
Todas esas preguntas, no las hemos debatidos en los Fearless Cities. No indagamos mucho las transformaciones que implican para los actores (dentro y fuera) de la vida política y la administración pública local. Sin embargo, algunos elementos se destacaron. Mercè Amich Vidal de la Municipalidad de Celrà mencionaba a este respecto que los representantes locales de la Candidatura Unitat Popular se convirtieron de a poco en "líderes comunitarios". Otra forma entonces de practicar el poder, de adquirir una autoridad y de encarnarla. Refleja también el hecho de que "cuando transformas la política local, te enfrentas a resistencias de tu padre, de tu vecino y por lo general de todas las personas que conoces". Esos cambios de posturas y de papeles no son evidentes de asumir, tanto del lado de los concejales como de los ciudadanos que ven sus imaginarios movidos. De esta forma, les mandamos a la experiencia del alcalde de Saillans, Vincent Beillard, quien nos explicaba cuanto los ciudadanos estaban desestabilizados al inicio de su mandato, hasta descontentos, por la transparencia y la colegialidad de la nueva municipalidad de Saillans quien excluía las prácticas de favoritismo o de pequeñas ventajas negociadas a puerta cerrada directamente con el alcalde como se ve tanto al nivel municipal. Entonces, todo el ecosistema está afectado.

Respecto a las dificultades experimentadas de lado de los nuevos equipos municipales y de sus concejales en la transición del activismo a la gestión pública, cabe destacar la experiencia municipal de Manuela Carmena en Madrid. Esta mujer, juez, proveniente del más alto nivel de la justicia española, supo, reconociendo también "la falta de experiencia institucional de su equipo" y "los errores cometidos en esta difícil transición del activismo a la gestión" recordar "la necesidad de aplicar procesos administrativos" y establecer reglamentos o "protocolos para poner en práctica la ley de manera eficaz"⁷. De tal forma, por ejemplo, esos procedimientos permitieron la elaboración de criterios "objetivos" para que las asociaciones puedan usar el espacio público, "convirtiendo así en derecho (...) lo que hasta ahora era el privilegio acordado de forma arbitraria por autoridades locales".⁸

Esas experiencias, hacen eco a la de Jo Spiegel en su municipio de Kingersheim (Francia) que



tejó, a lo largo de cinco mandatos consecutivos, una cultura humilde y exigente de democracia de construcción. Desde la Casa de la ciudadanía, al Agora 15-20, al sorteo, pasando por consejos y presupuestos participativos, y más generalmente a los Estados Generales permanentes de la democracia, Jo Spiegel abrió y se abrió a otra práctica del poder y de la democracia local. Esa



<http://www.ville-ingersheim.fr/Democratie/Agora-15-20>

MUNICIPALIDADES QUE REIVINDICAN "NON-STATES INSTITUTIONS": SALIR DEL DOMINIO DEL ESTADO NEO-LIBERAL

Al lado de esos cuadros y normas que sólo tienen sentido si viven y se nutren de las interacciones con las poblaciones que deben de servir, Joan Subirats recuerda también la importancia para esos nuevos equipos municipales de hacer vivir una doble tensión interna y externa a la institución : "Más allá de esos dispositivos participativos, es importante mantener la tensión entre el interior y el exterior, sin pensar el cambio solamente desde la institución. Como lo dice el alcalde de La Coruña, otra municipalidad del cambio, "el día donde la institución ya no nos verá como intrusos, habremos perdido nuestra razón de ser".⁹ Joan Subirats va mucho más allá llamando a que la institución cumpla un papel de movilización en contra de decisiones públicas que serían injustas : "Frente a expulsiones de vivienda por ejemplo, algunos concejales escriben un tweet para decir "va a haber una expulsión esta mañana en tal calle, les pedimos que vayan porque no podemos pararlo sin su ayuda". Es sin precedentes que la institución llame así a la movilización". Durante su intervención en Fearless Cities, este último explicó un poco más esta postura, enfocando un nuevo papel para las ciudades y los ciudadanos frente a los Estados, el de "retomar las ciudades, devolver la política a la vida diaria y no sólo para las instituciones." Mientras los Estados estén atados de manos y pie por el neoliberalismo, las ciudades representan una esperanza. Son el escalón del cual democracia y bien común pueden emanciparse. Para Joan Subirats, el "Común" es un concepto que tiene su lugar entre el privado y el institucional, incluyendo la respuesta colectiva a los problemas sociales¹⁰.

transformación marcó sumamente tanto los concejales como los administradores municipales y los habitantes de la ciudad de Kingersheim en sí. Pasó de ser una ciudad dormitorio de Mulhouse a ser una ciudad periurbana viva, cultural y ecológica. Su trayectoria muestra cuánto el cambio cultural democrático para pasar de una democracia de delegación a una democracia de implicación y de co-construcción es un largo y difícil camino. Su experiencia demuestra también la importancia de inscribirse en un "perímetro democrático" delimitado y respetuoso de las normas y leyes de la República. Es porque este marco está recordado y establecido que las energías ciudadanas y políticas pueden expresarse y aprovechar su complementariedad al servicio de un proyecto colectivo compartido. La transición del activismo a la gestión pública nos permite recordar el mandato para el cual fuimos elegidos, las competencias municipales correspondientes afuera de las cuales no podemos intervenir, las leyes republicanas que la política municipal se debe de respetar y de garantizar. Ese marco democrático es también una forma de asegurarse que la conducta municipal no será ni excluyente ni comunitaria, y que cumplirá su función de servir el interés general.

9. Ib idem "Podemos et Barcelona en Comú: les citoyen-ne-s prennent le pouvoir?" Médiapart, 10 de Febrero 2017
<https://blogs.mediapart.fr/les-invites-de-mediapart/blog/100217/pode-mos-et-barcelona-en-comu-les-citoyen-ne-s-prennent-le-pouvoir>

10. Notas de Richard D. Barlett provenientes de la mesa redonda Democracy from the bottom up: municipalism and other stories », Medium, junio 2017
<https://medium.com/@richdecibels/fearlesscities-notes-democracy-from-the-bottom-up-municipalism-and-other-stories-7fa1395dbfbc>

Lo entendemos, detrás del municipalismo se afirma un enfrentamiento con el Estado neoliberal y con formas institucionales que han servido demasiado intereses particulares y esclavizados poblaciones hoy ampliamente víctimas de la supresión del político en beneficio de lo económico. Pero, la radicalidad de esta postura (ideología?) no sabría traducir todas las intenciones que se encuentran detrás de esa renovación municipal. Encontramos efectivamente un espectro de motivaciones, de sentidos, de compromisos, de ideologías cuyos grados de radicalidad difieren, también dentro de los mismos equipos municipales. Así, en Saillans por ejemplo, existe un tirón entre los que ven la experiencia de gobernanza colegial y participativa como una semilla de un cambio más sistémico,

nota

septiembre 2017

mientras otros prefieren dejar de a lado el alcance más global para limitarse a la exigencia rigurosa del mandato a los cuales están obligados frente a sus habitantes y electores.

Esa postura de resistencia a un orden político injusto a través de "non state institutions" democráticas (instituciones no estatales) ha sido mencionado en la cumbre de Fearless Cities a través del relato de la experiencia de la región autónoma kurda de Rojava en Siria del Norte. Esa institución descentralizada es en Siria un verdadero foco de democracia. Hereda particularmente de los vínculos fuertes que establecieron Murray Bookchin y Abdullah Öcalan (Partido de los trabajadores del Kurdistán - PKK) y que inspiraron mucho a los líderes políticos kurdos. Desde el establecimiento de su liberación en 2014, los cantones de Rojava se han unido alrededor de municipios autónomos y de alta exigencia democrática. Tienen como vocación responder a las necesidades de las poblaciones y reforzar las administraciones locales. A Rojava, hay una verdadera "revolución femenina" que se está expresando. Hay una paridad total entre hombres y mujeres en la esfera decisional local (legislativa y ejecutiva) así como una fuerte presencia femenina dentro de la fuerza democrática de Siria, esa protección militar organizada para proteger a las instituciones democráticas locales. "Nuestro sistema democrático local no depende de una nación sino de nuestra coexistencia" nos comentaba Sinam Mohamad, Foreign Envoy to Rojava Administration North Syria.

Ese rechazo del Estado y de las instituciones jerarquizadas, lo encontramos claramente con la filosofía inicial del municipalismo libertario llevado por Murray Bookchin. Ese militante de la ecología social promovía así la idea de una coalición de municipios (confederación comunal) propicia a deshacer la supremacía del Estado Nación. Su hija, Debbie Bookchin explica en un artículo¹¹ reciente, así como en los Fearless Cities, que según él "todos los problemas ecológicos son problemas sociales". "No podemos responder a los problemas ecológicos sin resolver nuestra adicción a la dominación y a la jerarquía"¹² recuerda ella. Ahora bien, es eso justamente que la institución aun encarna demasiado. Sin embargo, gracias a su búsqueda de una forma de

organización que pueda garantizar una sociedad emancipada, igualitaria y en armonía con la naturaleza y que lo condujo a su filosofía de la ecología social, Murray Bookchin llevó de a poco una posición más matizada acerca de la institución. Debbie lo demuestra subrayando que donde los procedimientos marxistas, anarquistas o las de las protestas en la calle tienen poco peso para sacudir a la política todo poderosa de los Estados, el municipalismo presenta un tercer camino. Hoy, detrás del municipalismo ecológico figura una transformación del mundo mucho más amplia. Así, dice ella, porque se basa "en movimientos ciudadanos activos y que insiste para que los candidatos sacan ante todo su mandato de los ciudadanos", el municipalismo "reinventa la política y la ciudadanía", favorece el "retorno del poder a gente común". Y "a diferencia de la política parlamentaria (...), es transparente, con candidatos que tienen que rendir cuentas a los ciudadanos al 100%, delegados y no representativos". Y Debbie añade, en cuanto a las características, que el municipalismo está "basado en la creatividad, la comunidad, la libre asociación, la libertad, la democracia descentralizada, donde la gente actúa junto para dibujar un futuro racional." Por lo tanto, como no se olvida de mencionarlo, "el municipalismo nos lleva más allá del anti-Estado o del ambientalismo anti-capitalista"¹³. Y de concluir: "Necesitamos de instituciones locales durables, no solamente de políticos con una agenda de justicia social, pero instituciones que sean directamente responsables frente a las asambleas que son anti-capitalistas. Eso llevará tiempo y educación, pero es nuestra única esperanza de crear un cambio profundo, convirtiéndonos en nuevos seres humanos, debemos de construir una nueva sociedad"¹⁴.

EL MUNICIPALISMO: PARA UNA RENOVACION DE LA INSTITUCIÓN PÚBLICA MUNICIPAL

¡No nos equivoquemos de enemigo! Hemos escuchado mucho en los debates que el problema provenía de las instituciones públicas que ya no respondían a las necesidades urgentes o fundamentales de las poblaciones. Ahora bien, el problema no viene tanto de las instituciones sino que primeramente de los dirigentes quienes



Radical municipalism : The Future we deserve, Debbie Bookchin, ROAR Magazine
<https://roarmag.org/magazine/debbie-bookchin-municipalism-rebel-cities/>

gobiernan con decisiones de políticas públicas que benefician a una minoría de la población y, luego, de la actitud de un cierto consumismo electoral y de una delegación irresponsable del poder político procedente de los ciudadanos. Claro, entre ambos, se consolidó una estructura de gobernanza neoliberal que aleja a los ciudadanos de los centros de decisiones y vuelve difícil y lenta la reconquista de la soberanía y del poder de actuar. Solamente, a la hora de recrear nuestra democracia, reposicionar la exigencia de co-responsabilidad nos permite inscribirnos en un enfoque de co-construcción, en el cual cada uno tiene un papel que asumir (habitantes y representantes).

Entonces lo vemos, el municipalismo es el fruto de una lenta transformación, al encuentro entre el agotamiento de una verticalidad institucionalizada y centralizada quien, al servicio de una élite político-económica, produjo demasiado exclusión, desigualdades e injusticias y que se está quedando sin aiento, provocando, por una parte, la ira de las poblaciones, un desastre ecológico pero también – y es el segundo factor importante de la renovación municipal – causando formas de movilización que cruzan progresivamente la puerta de la legitimidad democrática gracias a la elección al nivel local. Este encuentro entre acción colectiva y acción pública conlleva mucha esperanza para renovar las instituciones y oxigenarlas gracias a un proyecto político compartido, a una radicalidad democrática, a un poco más de horizontalidad y a veces a un cierto militarismo. El rostro de ese municipalismo no se podría reducir a las experimentaciones españolas y francesas del cual hablamos mucho. Otros procesos, incluyendo aquellos impulsados por representantes sin coalición ciudadana previa, o incluso las de agentes internos dentro de su administración, se suman a la fuerza de esas municipalidades del cambio. Ese movimiento municipalista hoy hace eco a transformaciones más profundas en la práctica y la percepción del poder político, y en las consecuencias positivas que se producen cuando las fuerzas sociales y las instituciones se encuentran y se vuelven a sembrar mutuamente (Ej: municipalismo, ESS, comunes, etc.).

Por lo tanto, ese cambio de postura (poder monopolístico/poder compartido, activismo/gestión pública, militante/representante del pueblo, legitimidad social/legitimidad democrática) no es evidente de mantener, necesita de un aprendizaje y un aumento de las habilidades colectivas (representantes y ciudadanos) para poder entender mejor la

complejidad de la gestión pública y saber como organizar la co-construcción de políticas en una relación renovada al poder, del lado del representante y del lado del ciudadano. Ese cambio no se hará sin una transformación personal, de todo el mundo, ya que la democracia es fundamentalmente la relación a uno mismo y al otro. Esa renovación de las figuras y de las prácticas del poder que también toca los imaginarios, necesita tiempo y vigilancia, si no es alta exigencia. Esa práctica exigente del poder, es la que siempre, en una posición humilde y coherente, vela para seguir fiel a sus compromisos y sus valores, y a un enfoque de co-construcción, a un objetivo de calidad democrática y de servicio público, a una ética, a un espíritu de justicia social, en el marco de un “perímetro democrático y republicano” delimitado...

Una vigilancia total se impone así para poder asegurarse de que la transición (progresiva) de una acción colectiva a una acción pública, las soluciones procedentes de la acción colectiva no (re)produzcan formas de exclusión (comunitarias y excluyentes). En eso, el hecho de inscribirse en un marco democrático y republicano al momento de la transición del activismo a la gestión pública nos parece importante para recordar el imperativo del interés general que debe trascender las posturas defensivas de intereses particulares. Saber distinguir acción colectiva y acción pública y rehabilitar una institución pública municipal fuerte, es lo que permite entregar lo político al servicio de las poblaciones, y es también poner energía al servicio de la construcción de pasarelas o espacios intermedios (ver artículo de Jean-Louis Laville) para movilizar lo mejor del colectivo al servicio de una eficacia y de una calidad de la acción pública.

De Celrà à Saillans, Torrelodones, Barcelona, Kingersheim y muchas otras en Chile, Brasil, Estados Unidos, etc.... las cartas de la democracia han sido barajadas nuevamente. Dejan lugar a la construcción de una nueva relación entre los concejales y los ciudadanos, la institución municipal y las poblaciones. Reafirman el valor del colectivo y del interés general, la del servicio público, de la solidaridad y de la justicia social. Combinan acción pública y militarismo, aunque a veces con algo de confusión en los roles. Admiten también su fragilidad, la de movimientos (ciudadanos, sociales) que experimentan la transición a responsabilidades públicas y políticas. ¿Después de haberlo probado, después de haber dado tanta energía para que este poder frágil sea ante todo un poder abierto, nutrido de la

contribución de los habitantes y rico de su inteligencia colectiva, que resultará? ¿Que irá a pasar cuando del otro lado, fuerzas, ciudadanas también, preconizan cada vez más el aislacionismo, el dirigismo y la delegación de poder que lo acompaña siempre y cuando lo cotidiano nos de la ilusión de poder ser mejor? Al cruce de esas dinámicas contrarias, aparece sin embargo una insatisfacción bastante unánime contra un sistema económico y democrático capitalista y neoliberal que produce desigualdad e injusticia en forma exponencial. ¿Será que el porvenir de estos movimientos municipalistas se juega en definitiva en su capacidad a responder localmente a esa crisis rehabilitando la institución municipal? ¿No será que lo mejor a esperar de estos últimos sea finalmente extender esta reafirmación de lo político en su sentido más noble hasta escalas de decisiones nacionales incluso internacionales?

nota

septiembre 2017